

Alegría, juventud y compromiso

La marcha de jóvenes a Covadonga consolida sus expectativas tras la JMJ del pasado agosto en Madrid

COVADONGA

Fue una jornada compartida en medio de la alegría de saberse creyentes y comprometidos en la Iglesia. Seiscientos jóvenes asturianos realizaron la habitual peregrinación a Covadonga en una jornada en la que se evocó continuamente la experiencia vivida el pasado agosto en Madrid en la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) con la presencia de Benedicto XVI.

La pastoral juvenil de la diócesis aprovecha esta convocatoria en Covadonga para hacer ver a los jóvenes cristianos de Asturias que su compromiso parroquial desborda los muros de su localidad y de su propia actividad para hacerse más Iglesia, más diócesis, más trabajo de conjunto en un proyecto común a todos.

En medios de la delegación diocesana de Juventud se ve la edición 2012 como "un punto de inflexión" que se desmarca de la tendencia descendente de los últimos años en cuanto a participación, para reorientar un camino nuevo de jóvenes cristianos, iguales a los jóvenes de nuestra época, pero al mismo tiempo "distintos".

PÁGINA 4



Mons. Jesús Sanz junto a los jóvenes y sus catequistas en Covadonga

Cáritas y el empleo

MADRID

Las personas en paro en España ya suman 5.639.500 durante el primer trimestre de 2012 y la tasa por desempleo alcanza el 24,44 por ciento. La Iglesia católica en España, a través de Cáritas, ofrece alternativas para encontrar empleo y de las 80.417 personas atendidas en 2011 por los Servicios de Apoyo al Empleo y la Formación de Cáritas en toda España, un total de 13.148 (el 16%) consiguieron un puesto de trabajo. Los datos se han dado a conocer durante la presentación en la sede de Cáritas de la *Memoria 2011 del Programa de Empleo*. El impacto de las políticas de formación y empleo de Cáritas (un 16% de efectividad hasta colocar a más de 13.100 personas) sorprende aún más si se compara con el porcentaje de efectividad del Inem, que se sitúa en el 3%, contando además con un presupuesto mucho mayor. Las políticas de empleo de Cáritas son cinco veces más eficaces que las que pone en marcha el Inem, según se ha dado a conocer.

En el cálculo realizado por el portal Teinteresa.es "Cáritas necesita invertir 2.000 euros para colocar un trabajador mientras que el Inem necesita invertir 11.000 euros para lograr un resultado idéntico".

Unción de enfermos

OVIEDO

Con ocasión de la "Pascua del enfermo" que se celebra el próximo domingo, el Secretariado diocesano de Pastoral de la Salud organiza una unción comunitaria de enfermos el sábado 12, a las seis de la tarde, en la capilla de Covadonga del HUCA.

Los responsables de este sector pastoral invitan a las parroquias y centros hospitalarios de Asturias a organizar este tipo de celebraciones al objeto de "normalizar" este sacramento y sobre todo -señalan- quitarle algunas connotaciones extrañas y próximas a la muerte que todavía muchos fieles cristianos poseen del mismo".

Estas celebraciones comunitarias en las parroquias son propias del tiempo de Pascua.

Cuidar del bien de la Iglesia

OVIEDO

Los sacerdotes asturianos celebran hoy a San Juan de Ávila, patrono del clero y doctor de la Iglesia universal. Los actos comienzan en el Seminario a las 11.30 h., con una conferencia a cargo del profesor Manuel Ruiz Jurado S.J., de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma con el título: "San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia Universal" y con una concele-

bración eucarística presidida por mons. Jesús Sanz, a la que seguirá una comida de hermandad. El presbiterio asturiano cuenta con 376 sacerdotes diocesanos.

El decano de este colectivo es Manuel Fernández Rodríguez que cumplió el pasado 24 de abril 92 años. Natural de Oviedo, fue ordenado sacerdote en 1945 desempeñando posteriormente diversas responsabilidades en los seminarios de Tapia, Valdediós, Oviedo y

Covadonga, hasta que en 1957 fue nombrado párroco de San José de Pumarín de Oviedo donde estuvo 40 años. Carbayón por los cuatro costados, "Manolín", don Manuel, rememora en el día de San Juan de Ávila algunos referentes del origen de su vocación sacerdotal, de su dedicada entrega a la parroquia de Pumarín y de la importancia que tuvo el Concilio Vaticano II en la vida de la Iglesia.

PÁGINA 2

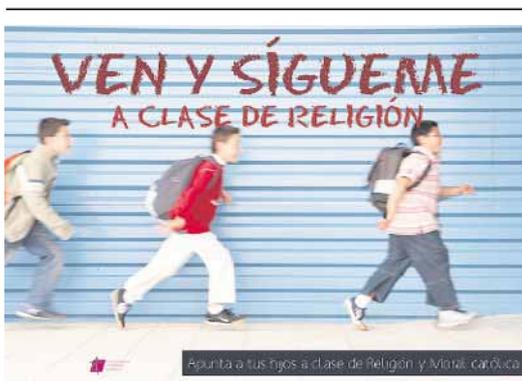


Manuel Fernández, decano de los curas

No es catequesis en la escuela, es enseñanza

La Delegación diocesana de Pastoral Educativa (DEPE) realiza un llamamiento a los padres que han de reservar matrícula en los colegios para sus hijos y a los alumnos de secundaria, para que ejerzan su derecho a recibir formación religiosa en la escuela. Los responsables diocesanos de esta asignatura, que en Asturias reciben el 68% de los alumnos de centros de titularidad pública o de

iniciativa social, afirman que la religión "es una enseñanza abierta a todos, creyentes y no creyentes, practicantes o no, en la que no se pretende adoctrinar a nadie, sino transmitir el mensaje cristiano y auténticos valores humanos". Para la DEPE "no estamos hablando de catequesis, porque en la clase de Religión se enseña lo que creen y viven los cristianos, pero no se impone".



Testigos | Manuel Fernández Rodríguez. Sacerdote

“Me impresiona la generosidad de los pobres”

Es el decano de los sacerdotes asturianos y aún presta servicios pastorales a una comunidad de religiosas

OVIEDO

¿Cómo surge su vocación?

Me lo planteé alrededor de los 12 años, más o menos en el año 1932. Yo vivía en el barrio de Santullano de Oviedo y allí era monaguillo. Me di cuenta de los maltratos que sufría el cura. Nunca podía ir solo, el ambiente era de una hostilidad terrible, le insultaban por todos los sitios: aquello era imposible. Entonces yo pensaba: “Si todos dejamos a Jesús, ¿con quién puede contar?” Y pensaba: “Yo no valgo para nada, pero si Él me quiere...”

En el año 34, cuando estalla la Revolución, se encuentra usted en el seminario menor de Valdediós. ¿Cómo se vive ese suceso allí?

Nos enteramos de que en el Seminario de Oviedo habían asesinado a siete seminaristas. A nosotros nos dieron un trozo de pan, un chorizo y nuestro colchón. Durante varios días estuvimos durmiendo en las casas de los pueblos que nos querían acoger. A la mañana siguiente, volvíamos al Seminario. Así, no recuerdo bien, estaríamos unos 15 días.

¿Cómo se sucedieron los acontecimientos a partir de entonces?

Estuve en el 36 en Oviedo. Cuando lo liberaron, me movilizaron como enlace, y estuve en un tercio de requetés hasta el final de la guerra. Era el más joven del grupo, cuando terminó la guerra aún no había cumplido los 19 años.

Cuando volvió al Seminario, ¿qué había cambiado?

No había cambiado la ilusión de ser sacerdote si Dios me quería. Por otro lado, había palpado la Providencia de Dios. Una vez, sentí que me habían herido en la cabeza y se lo dije a un compañero. Me miró y me dijo que no había sangre por ningún lado. De repente, me encontraron una bala que se había quedado en la gorra.



Manuel Fernández, en su domicilio del barrio de Santo Domingo en Oviedo

Otra vez, por el rabillo del ojo, me pareció ver un pájaro negro que venía hacia mí. Cuando fui a mirar, era una bomba enorme que había caído justo a mi lado, pero no había explotado. Salí de allí corriendo. Pero sucesos así, y más que me pasaron, me hicieron sentir que Dios me protegía y me ayudaba a darle gracias, a bendecirle.

¿Cómo era el ambiente del Seminario cuando se incorporaron tras aquellos años?

A nosotros nos pusieron a hacer Ejercicios Espirituales para desprendernos de toda violencia. Lo mismo sucedió en otros países tras la guerra europea.

En el año 45 se ordena, estrenando la capilla del Seminario de Oviedo.

Sí. Y a partir de ahí estuve durante unos años realizando todo tipo de tareas. Mi última labor fue la de profesor en Covadonga, que realicé hasta el año 57, en que me llamó el arzobispo para ponerme al frente de una de las seis nuevas parroquias que se iban a construir

“Al llegar a Pumarín, me encontré con un grupo espiritualmente muy vivo. Era un ambiente de gran fervor, en medio de una pobreza muy dura”

en Oviedo, la del barrio de Pumarín.

¿Qué se encontró cuando llegó a Pumarín?

Con un grupo espiritualmente muy vivo, y que luchaba por tener su propia Iglesia. La fiesta de bienvenida me dejó impresionado. Era un gran ambiente de fervor bajo una pobreza muy dura.

¿Cómo se empieza desde cero una parroquia?

Pues comencé visitando a la gente, construyendo una comunidad. Decía misa y dejaba allí el Santísimo para que la gente se fuera acostumbrando a visitarle.

Cuando se hizo el templo, las personas, aunque eran muy pobres, colaboraron al máximo. Recuerdo casos como el obrero que pagó a plazos 100 pesetas, las señoras que se pusieron a fregar portales para sacar dinero o las jóvenes que, habiendo recibido un dinero para comprarse un abrigo, donaron el dinero y aprovecharon el abrigo que ya tenían dándole la vuelta.

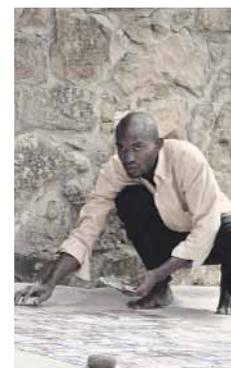
¿Cómo se vivió el Concilio desde su parroquia?

El Concilio cambió la estructura de la Iglesia, que entonces era piramidal: con la jerarquía en la cúpula y en la base el pueblo. A partir de entonces hubo grupos unidos por la fe y coordinados por el sacerdote. Luego, por ejemplo, cambió la liturgia de la misa, que ya no era en latín. Fue vivido con mucha ilusión, aunque no tanto por los más mayores. Aún recuerdo una que iba a misa todas las mañanas, que entró en la sacristía y me dijo: “Ay Manolín del alma, adiós a mi misina. Pero bueno, seguiré rezando el rosario”.

En defensa de la asistencia sanitaria para los inmigrantes

OVIEDO

El anuncio de que “a las personas inmigrantes que no tienen regularizada su situación administrativa, se les negará la tarjeta sanitaria” y, por tanto, la atención sanitaria que puedan necesitar (con excepción de las urgencias y la atención a menores de edad y mujeres embarazadas), ha sido calificada de “decisión injusta” por las organizaciones católicas Juventud Obrera Cristiana (JOC) y la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), que califican esta decisión de “especialmente inmoral”.



Obispos e inmigración

Recordando el magisterio de los obispos españoles señalan que “para la Iglesia, el emigrante, independientemente de la situación legal, económica, laboral, en que se halle, es una persona con la misma dignidad y derechos fundamentales que los demás”. JOC y HOAC piden la inmediata rectificación de esta medida e invitan a las comunidades cristianas y al conjunto de la Iglesia “a asumir la especial responsabilidad que tenemos en la defensa de los derechos de justicia de quienes son más pobres y vulnerables”.

Gratitud por el servicio realizado

OVIEDO

Bodas de oro

La diócesis rinde hoy un homenaje de gratitud a 26 sacerdotes, diocesanos y religiosos, que desempeñan ministerio pastoral en Asturias la cumplirse sus bodas de oro y plata sacerdotales. Fueron ordenados en el año 1962 por el entonces arzobispo coadjutor mons. Segundo García de Sierra.

Se trata de Gumersindo Álvarez, párroco jubilado de Bañugues; José María de Paz, capellán jubilado del hospital de Jove; Cipriano Díaz, párroco de Luanco; Antonio Fernández, párroco de Guillén Lafuerza; José Luis Polvorosa, párroco de La Fresneda; Elías Fernández, párroco jubilado de Cadavedo; Juan Heriberto Fernández, párroco de La Ma-

ruca; Fernando Fueyo, párroco de San Nicolás de Gijón; José Ramón García, capellán jubilado del HUCA; Luis García, párroco de San Estaban de Pravia; Hermínio González, coadjutor de San Pedro de Gijón; Manuel López, párroco de Mestas de Con; Gilberto Lorenzo coadjutor de San Lorenzo de Gijón; Ángel R. Viejo, párroco de San Tirso de Oviedo; Salvador Teje-

dor, capellán del hospital “Monte Naranco”; Faustino Vilabrille, coadjutor de san Melchor de Gijón y Rafael Saráchaga. Además se añaden los dominicos José Luis Valdés, de La Felguera, y José Luis Zapico de Oviedo, junto al claretiano Carlos Barbarin de Oviedo.

Bodas de plata

El grupo de las bodas de plata está formado José Ramón Casta-

ñón, adscrito a la parroquia de Santos Apóstoles; Manuel Ángel García, canónigo de Covadonga y Manuel García Velasco, párroco de Infiesto; ordenados en 1987 por el arzobispo mons. Díaz Merchán. A ellos se añaden otros tres sacerdotes José María Martínez, de los Salesianos de Avilés, Uxío Sánchez de los Franciscanos de Avilés y José Antonio Suárez, del Opus Dei.

Nuestra iglesia

Marca la casilla de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



Ayudando, ganamos todos

La Iglesia se sostiene con las aportaciones voluntarias de los católicos

OVIEDO

En la última declaración de la Renta de 2011, correspondiente al IRPF de 2010, el número de declaraciones con asignación a favor de la Iglesia Católica se incrementó en 194.685. El número total de declaraciones a favor de la Iglesia se elevó a 7.454.823. En los últimos cinco años, se ha producido un aumento de casi un millón de declaraciones. Si tenemos en cuenta que el 23, 8% de las declaraciones que se presentaron fueron conjuntas, podemos estimar que en la pasada primavera más de 9,2 millones de contribuyentes asignaron a favor de la Iglesia Católica. Como ya sucedió el año pasado, el impacto de la crisis se ha vuelto a notar, a nivel general, no solo en el número total de declaraciones presentadas, sino también en el monto global de la cuota íntegra, que ha experimentado un descenso significativo. También la cantidad total correspondiente a la Iglesia ha sido menor que el año anterior: 248,3 millones de euros, en lugar de los 249,4

del pasado ejercicio (es decir 1.162.820 euros menos). Si la disminución no ha sido aún mayor es gracias al mencionado incremento del número de declaraciones, que ha compensado el descenso general.

Ni se paga más, ni te devuelven menos

Desde 2008, el sostenimiento de la Iglesia depende exclusivamente de los católicos y de todas aquellas personas que reconocen la labor de la Iglesia. Quienes libremente quieran hacerlo, pueden marcar la casilla de la Iglesia Católica en su Declaración de la Renta. Un 0,7 por ciento de sus impuestos se dedicará así, sin coste adicional para el contribuyente, a la ingente tarea que la Iglesia desarrolla. Este gesto no le supone a nadie ni pagar más, ni que le devuelvan menos. Si se quiere marcar la casilla llamada "Otros fines sociales" es posible hacerlo al mismo tiempo que se marca la de la Iglesia. El Estado dedicará entonces un 0,7% a esos "Otros fines sociales" y un 0,7% a la Iglesia.

Manos Unidas, premio FAO 2012

OVIEDO

Manos Unidas ha sido galardonada con el "Premio FAO 2012 a la labor de una ONG" como reconocimiento a su labor "durante sus 52 años de actividad, así como su vinculación, desde sus orígenes, al llamamiento de la FAO para realizar una Campaña contra el Hambre en el mundo". El premio ha sido entregado ayer por la reina Doña Sofía.

El Jurado ha valorado el "ejemplar esfuerzo" que Manos Unidas realiza en la lucha contra el hambre, lo que refleja en su

acta: "Manos Unidas ha demostrado de forma ejemplar que, a través del voluntariado y la solidaridad, se puede construir ese otro mundo posible con el que todos soñamos".

El reconocimiento valora también que Manos Unidas promueva "dos actividades complementarias: la sensibilización de la población española para dar a conocer y denunciar la existencia del hambre, sus causas y sus posibles remedios, y el apoyo y financiación de proyectos", señaló María Elvira Castañedo, presidenta de Manos Unidas Asturias.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM

Arzobispo de Oviedo



Como un milagro continuo

Sorprende siempre ese lugar: Lourdes, donde he vuelto a acompañar la peregrinación de la Hospitalidad Diocesana de Enfermos junto a sacerdotes, médicos, enfermeras, peregrinos y voluntarios. La universalidad patente de tantas gentes de diversos países, lenguas, razas, hace que descubras la catolicidad de la Iglesia, pero con un elemento común entrañable y humilde: el dolor, la enfermedad, el límite. Esta situación humana no es menos universal que el espectáculo de bien variopinto que Lourdes siempre nos ofrece. Y ahí nos encontramos todos en ese bendito lugar.

Cuando suenan tambores de muerte en el país vecino al legalizar la eutanasia, era hermoso ver en Lourdes cómo la vida se acoge con afecto, ternura, acompañando responsablemente a la persona que sufre enfermedad y a sus seres más queridos. No es la pasarela para los resultones del glamour, objetos deseados de todos los *paparazzi* que en el mundo han sido. No son los triunfadores de los pódium deportivos engalanados de laureles, copas y espumosos. No son los que marcan la intriga política o los que determinan la deriva económica. Esas personas que hemos visto deambular en Lourdes no cuentan para todos estos focos bajo cuyas luces jamás serán tenidos en cuenta.

Era hermosamente provocador ver a chicos y chicas jóvenes cristianos, de una juventud distinta, que haciendo hueco en sus agendas apretadas de un final de curso, dedicaban unos días a cuidar y

Y en aquella gruta de Lourdes, pusimos nuestra oración por las gentes que tienen otras enfermedades cuando por la pérdida del trabajo o los temores disparados por una terrible crisis que se va haciendo pesadilla, empiezan a respirar sin aliento y a palpar sin ganas con la que está cayendo

acompañar a estas personas. Suelo fijarme en esa verdadera escena de película cuando una anciana arrebujada en su manta de cuadros, va sentada en el carrito que empuja y tira un chaval lleno de fortaleza y simpatía, y le dice requiebros gracias a la casi desconocida abuela de la que por unos días involuables se convierte en nieto predilecto. Bromea, anima, y empuja en aquellas ruedas la esperanza que no siempre logra avanzar entre los baches de la vida. Igualmente cuando cambian las tornas, y es entonces una chica llena de gracejo y desparpajo, preciosa en su talle y porte con una belleza propia sin botox ni maquillaje, con mirada de pureza como espejo au-

téntico de un alma limpia; y va tirando ella del carrito o empujando la camilla de un hombre marcado por el dolor, acaso deforme por la enfermedad, y con miedo en sus recuerdos y más en sus próximas lontananzas, que ve de pronto que su vida no estorba, que no es inútil ni maldita por haber llegado a la mucha edad o estar tocada y hundida.

La bendición de Dios o la Virgen no es un milagro virtual hecho de timos y estampitas, sino que tiene la virtud real de brindar una compañía que se hace dedicación de tiempo, entrañable comprensión, alegría no grosera ni fingida, plegaría que sabe pasar cuentas gloriosas, gozosas, luminosas o dolorosas en el Rosario de la vida.

Era un precioso modo de comenzar el mes de mayo, mes mariano con guiños a la Santina. Allí lo comenzamos todos los que pudimos acompañar a estos queridos hermanos, desde el arzobispo a los seminaristas, y toda esa gente buena que se sumó al empeño dándonos lo mejor de sí mismos. Y en aquella gruta de Lourdes, pusimos nuestra oración por las gentes que tienen otras enfermedades cuando por la pérdida del trabajo o los temores disparados por una terrible crisis que se va haciendo pesadilla, empiezan a respirar sin aliento y a palpar sin ganas con la que está cayendo.

Que nos conceda Dios y su Madre bendita fuerza, paciencia, creatividad, y que podamos ser acompañados por quienes nos ayuden a empujar nuestro carrito o nuestra camilla.



Sólo las visitas guiadas pagarán en la catedral

El cabildo adopta la medida ante la falta de ayudas

OVIEDO

Los turistas que recorran la catedral de Oviedo con grupos organizados y dirigidos por guías acreditados, tendrán que abonar una cantidad destinada a sufragar el mantenimiento y los servicios del templo, tal como ha acordado recientemente el cabildo catedralicio de Oviedo. Las tasas de 1 € por persona afectan a grupos menores de 20, viéndose incrementadas las cantidades si el grupo es mayor de 20 y añade en su visita al

templo el recorrido por la Cámara Santa y el Museo diocesano (2 €). En caso de ser más de 20 personas el recorrido completo se sitúa en 3,50 €.

En todo caso, la medida no afecta particulares que quieran visitar la catedral o se acerquen a la misma para asistir al culto o la oración.

La medida ha sido comunicada por el presidente del cabildo, Benito Gallego, a los guías acreditados que desempeñan su trabajo en el primer templo asturiano.

Nuestro tiempo

“Te das cuenta de que no estás solo”

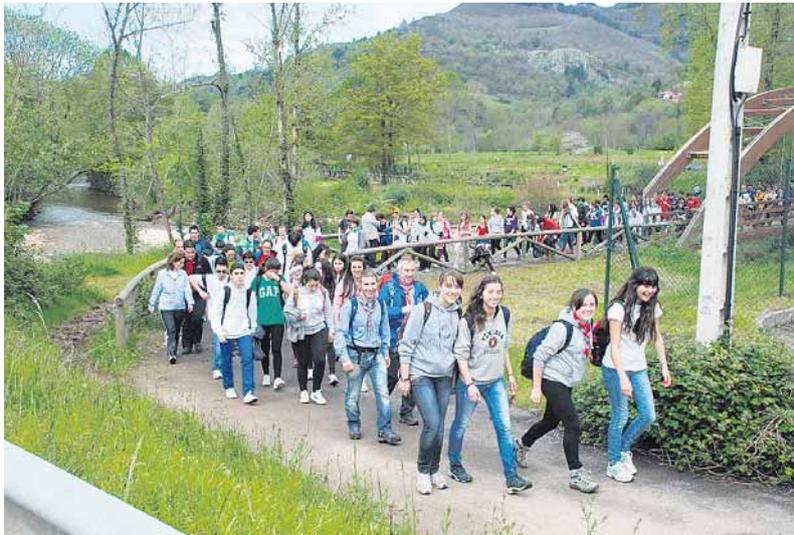
Más de seiscientos jóvenes de toda Asturias se reunieron en la marcha a Covadonga. Compartir, conocerse y renovar su compromiso con la Iglesia diocesana, fueron caminos recorridos

COVADONGA

Se habían encontrado a las 10.30 h., de la mañana en la iglesia parroquial de Cangas de Onís. Allí, monseñor Jesús Sanz había hablado de la vida como un camino, con sus diferentes obstáculos y encuentros. Los jóvenes congregados escuchaban aquellas palabras con sus mochilas y sus zapatillas de deporte preparadas para iniciar la marcha. Y la marcha comenzó, dando paso a tres horas donde la lluvia quiso dar una tregua a los caminantes, que durante este tiempo compartieron la senda, frondosa y pacífica, que separa Cangas del Santuario de Covadonga.

El pasado sábado, día 5 de mayo, se celebró la tradicional marcha de jóvenes a Covadonga. Según el delegado diocesano de juventud, José Manuel Vázquez, en esta ocasión el número de participantes ha sido toda una “sorpresa”, ya que ha superado los 600 participantes, entre jóvenes, monitores, catequistas y acompañantes. “Creemos que la marcha de hoy es como un punto de inflexión -afirma este sacerdote-, después de algunos años con una participación descendente”.

La marcha a Covadonga, organizada por la delegación de Juventud de la diócesis, tiene una relevancia concreta: “La importancia de estas marchas es que crean conciencia de Iglesia diocesana: está el obispo y estamos todos. Además, crean conciencia de misión con-



La marcha durante un momento de su tránsito hacia Covadonga

“Ésta es una tradición con un gran arraigo en Asturias -afirma el Abad de Covadonga Juan José Tuñón-. Desde hace siglos, cuadrillas de mozos y mozas venían caminando a ver a la Santina. En la actualidad, desde hace más

de 30 años, tiene lugar esta marcha de jóvenes, con el pastor diocesano a la cabeza, que camina a pie con los jóvenes. La marcha es un signo de esperanza y de alegría para toda la Iglesia asturiana”

junta: los jóvenes pueden ver que la pastoral juvenil de su parroquia forma parte de una pastoral muchísimo más amplia y por eso tenemos que estar todos coordinados y seguir un mismo proyecto. Por otro lado, es importante que

los más jóvenes miren hacia arriba y vean a alguien: alguien con un peto, que es voluntario, que ha asumido una responsabilidad, que ha crecido. Y así tienen un referente, y esto hace que año tras año los jóvenes no se desenganchen”.

Esta misma idea es la que comparten la mayoría de los jóvenes que acudieron a la marcha. El “no sentirnos solos” y el “compartir” se repite en cada uno de los jóvenes, que, además, parecen insuflar una energía especial para volver a sus

lugares de origen y continuar con sus actividades, sus grupos, sus catequesis.

Aura Lozano tiene 26 años, pertenece a la parroquia San Vicente Paúl de Gijón, y forma parte del equipo diocesano de Pastoral Juvenil. Para ella, “este acontecimiento supone una gran alegría por poder ver que somos muchos los jóvenes creyentes en Asturias. Normalmente haces vida en tu parroquia, donde eres un grupo pequeño, y ver que no estás sólo te anima a continuar, a seguir haciendo actividades. Crea, además, como un sentimiento de unidad, no sólo con tu grupo, sino con todos los demás”.

Diana y Teresa tienen 15 años y vienen por primera vez a la marcha desde Navia. Se lo han pasado bien, aunque la caminata “es mucha”, afirman. Al mismo tiempo, opinan que esta actividad es muy importante para los jóvenes, “porque te das cuenta de que no estás solo, que no eres el único que crees en Dios”.

Javier Martínez viene desde Avilés, y pertenece a la cofradía de la Soledad y la Santa Veracruz. Tiene 24 años, y según él lo que más le atrae de esta marcha es comprobar “que muchos jóvenes comparten tus creencias, que todos tenemos un mismo camino, una misma ilusión y una misma forma de vida”.

¿Qué les dicen estos jóvenes a los que nunca han venido? Que prueben a caminar como jóvenes unidos.

Claves

Mayo, florido y hermoso

José Luis González Vázquez
Delegado diocesano de Liturgia



“Venid y vamos todos” es una melodía muy enraizada en la piedad del pueblo cristiano, que se canta a través del tiempo para honrar a la Virgen en este mes de mayo, al que se le denomina “florido y hermoso”.

El origen de esta práctica piadosa parece ser que se encuentra en la ciudad de Roma y un gran propa-

gador de la misma fue San Felipe Neri, el santo de la alegría. El apogeo de esta devoción tuvo lugar a partir de mediados del siglo XIX y, aunque en los años que siguieron al concilio Vaticano II decayó un tanto, sigue teniendo un lugar entre las manifestaciones de fe de los bautizados para dirigirse a la Madre de Dios. Lo esencial de esta devoción se encuentra en dirigir a la Virgen, cada día y durante todo el mes, oraciones acompañadas -a la vez que se medita en aspectos de su vida- con la ofrenda de algu-

na virtud para poder vivir la vida cristiana en autenticidad cada vez mayor. La ofrenda se representa simbólicamente en una flor.

Las flores propias de este tiempo primaveral son los lirios y, con la cristianización de los pueblos del mediterráneo entre los cuales eran muy apreciados por creerse que brotaban de la leche de Hera, reina de las diosas, se los asoció a la Virgen María como expresión de mujer transparente.

¿A qué nos ayuda la figura de María cuyo mes suele caer en los

En este mes de mayo se honra especialmente a la Virgen. El origen de esta práctica piadosa parece ser que se halla en Roma. Lo esencial de esta devoción se encuentra en dirigir a la Virgen, cada día y durante todo el mes, oraciones acompañadas con la ofrenda de alguna virtud

días de pascua? En la liturgia de este tiempo, la Virgen es asociada al gozo de la Iglesia que nace de la resurrección de Jesús. El canto mariano “Reina del cielo alégrate, aléluya” es todo un claro ejemplo.

Alguien escribió que “la alegría pascual brota, en última instancia, de la comunión con los trabajos de Cristo para engendrar el hombre nuevo”. Este es el compromiso del cristiano que le llevará a decir: “¡Motivo de alegre sonrisa me ha dado Dios: quienquiera que lo sepa, sonreirá conmigo!”.